

crisis del libro

chile pierde un valioso capital

Por VICENTE PEREZ ZURITA

El lector chileno es el más entusiasta de América del Sur. Estadísticas recientes demuestran que Chile, en relación a sus habitantes, es el país que más lee. Pero ese gran entusiasmo por las letras corre peligro de enfriarse porque la situación del libro hace crisis, tanto entre los importadores, como entre los que se editan en el país. En esto, están de acuerdo todos: escritores, editores, impresores, libreros y lectores.

La crisis se ramifica en todas las esferas: el papel, las máquinas, los repuestos, la tinta, los derechos aduaneros y los impuestos.

Encuesta relámpago

¿A qué se debe que una industria que debiera ser de la mayor importancia nacional esté totalmente abandonada? La respuesta puede ser que jamás ha habido de parte de algún Gobierno una política hacia el libro, esto vale para las importaciones y las exportaciones.

Las consecuencias más inmediatas de esta despreocupación gubernativa son los precios carísimos y la escasez.

En el caso de los volúmenes importados los ejemplos abundan. La persona que desee leer un libro español, francés o inglés tiene que pagar más del doble del precio original. De esta forma, un autodidacta o simplemente alguien que desee adquirir más cultura está maniatado.

Sin embargo, la carestía no alcanza sólo a los textos importados, sino, también, a los impresos en Chile. Esto obedece a que los editores no fijan sus precios de acuerdo a sus costos, sino conforme a lo que valen los libros extranjeros. Una anécdota que ilustra esta perogrullada literario-económica sucedió en México durante una Feria Internacional del Libro, el pasado mes de julio. Un editor chileno que participaba en ella supo que el dólar bancario, el que se usa para importación y se cotiza más bajo que el dólar libre—había subido en Chile en esos días: "¡Qué bueno!", dijo, "ahora podremos subir nuestros libros".

Pero hay además otros factores que contribuyen a encarecer los costos. Esos factores los averiguó LA VOZ a través de una encuesta relámpago que realizó entre tres editores.

Lectura en familia

Alfonso Rossel es desde hace unos meses Gerente de la Editorial del Pacífico. Dijo estar poco interiorizado aún en materias literarias, pero dio varias y buenas razones de la aguda crisis del libro.

"Los altos costos para editar son una de las mayores trabas que tiene el libro en el país. Hay que pagar altos salarios, sueldos e imposiciones. Hay que competir, además, con los impresos en el extranjero, que tienen precios muy inferiores a los nuestros, amén de una bella y cuidadosa presentación. Todos estos problemas se agravan con la dificultad para importar repuestos y maquinaria.

"Un ejemplo que demuestra esto es que nuestra editorial tiene pendiente desde hace más de un año el repuesto de una guillotina".

Rossel cuenta con desilusión que en Chile un libro es un éxito si se venden dos mil ejemplares. Este exiguo número hace que el precio por unidad se eleve considerablemente. Por tal razón, si existieran bajos costos se podrían hacer tiradas de cincuenta mil ejemplares en papel barato, vender la mitad aquí y el resto en el exterior. Esto no es utopía, si se considera el alto prestigio intelectual que Chile tiene en el exterior. "Los países de habla hispana", cuenta Rossel, "están pidiendo continuamente libros sobre política y sociología. Nosotros tenemos en estos momentos un vendedor en el extranjero".

Como remedio para la enfermedad del libro, el Gerente del Pacífico propone la liberación total de derechos de aduana para todo lo que sea repuestos, maquinarias e implementos. "Mientras tanto", finaliza, "debemos conformarnos con tiradas familiares



JOAQUÍN ALMENDROS
Importemos cultura.

de un par de miles de libros; pero si no hay capital que resista".

"El que usted guste"

Los mayores éxitos de su editorial son: "Memorias de un capitán rebelde", de Jacques Lagas; "La Otra Orilla", de Miguel Arteche. Al recordar las tiradas de estos dos volúmenes muestra satisfacción y su cara se alegra momentáneamente.

Un editor portugués, pero que imprime libros en castellano, es el segundo encuestado. Carlos George Nascimento, propietario de la editorial del mismo nombre, centra la aguda crisis porque atraviesa el libro en las trabas para exportar.

"Si el libro produce una entrada fiscal, ¿por qué se ponen tantas dificultades a su exportación? Actualmente una remesa hacia el exterior debe sufrir dos mermas. Primero, el pago de 13 escudos por cada partida y segundo, los dólares que retornan al país por esa exportación son cotizados por el Gobierno como dólares bancarios, o sea de los baratos".

En cuanto a la impresión de libros, Nascimento aduce varias razones que impiden el desarrollo de la industria. Cita en primer término la poca variedad de papel; que obstaculiza la manufactura de libros económicos.

"La Papelera puede fabricar cualquier tipo de papel que Ud. le pida, pero la cantidad no puede ser inferior a las 40 toneladas. Para una casa chica, 40 toneladas es mucho papel si se considera el número de volúmenes de cada edición; además, ninguna editorial posee bodegas suficientemente amplias como para guardar esa cantidad de papel. Esto sin contar con que el capital es chico y no se puede invertir todo en papel".

Una clave de papel

Nascimento llegó a Chile en 1905. Sus primeras letras en los libros las hizo en 1916, cuando se dio cuenta de que su porvenir estaba en la literatura. Actualmente combina sus labores de editor con las de Cónsul de su patria en Santiago; esto no le impide estar al día en todas las materias relacionadas con libros. Dice que Chile tiene proporcionalmente el mayor número de lectores de América Latina y eso impresiona a cualquier país del mundo; el chileno es lector, hace sacrificios y se priva de muchas cosas con tal de comprar libros, agrega.

Nascimento es una de las editoriales más grandes de las 17 con que cuenta el país, tanto en cantidad como en calidad. Edita anualmente entre 60 y 80 libros, de los cuales muchos son reediciones.

Nascimento cuenta con una sonrisa —y un poco preocupado por la reacción del periodista— que "Memorias de un buque", es la obra que ha tenido más éxito; le siguen: "Chile entre 2 Alessandri", "Lo que no se ha dicho" y "Golondrina de Invierno".

A veces él baja a atender su librería —trabaja en una oficina en el segundo piso— y conversa con los clientes. "La gente no se queja de los precios; no protestan, sólo lamentan no poder comprar muchos más".

Joaquín Almendros, propietario de la Editorial Orbe y presidente de la Cámara Chilena del Libro, da la tercera opinión: "Las posibilidades de Chile son grandes, pero el desarrollo en su parte inicial no puede lograrse sin ayuda de parte del Estado".

"Las facilidades para importar papel libre de derechos aduaneros son la clave para el desarrollo de la in-



OPTICA
MARIO CORTES
Su óptica de confianza
Anteojos según receta médica
Anteojos contra el sol
Lentes de contacto torneados
SAN ANTONIO 313
TELEFONO 34620

LANGOSTAS VIVAS

Empresa Pesquera Oto Hermanos

VENTAS POR MAYOR: fonos
92306 - 91399.

VENTAS AL DETALLE: Merca-
do Central, puesto 43.

Teléfono 84298

OPORTU

industria. Aquí hay poca variedad de papel y como en la práctica existe un monopolio, no hay facilidades para exigir calidad, variedad ni créditos. La liberación de derechos debería alcanzar también a la importación de maquinarias y a todo lo que sea Artes Gráficas.

Cultura en dólares

Según Almendros, el Gobierno chileno no está dando una ayuda efectiva a la industria editorial. "En cambio en Argentina", dice, "se estimula con una prima de un 12 por ciento la exportación".

"Ya se han hecho muchos foros, publicaciones y charlas sobre el problema del libro sin encontrar el más mínimo eco en esferas oficiales, ni en el gobierno pasado ni en ninguno otro. No podemos pensar en conquistar mercados exteriores por precios y calidades. Sin tener en cuenta los aspectos culturales, desde el punto de vista económico se está subestimando un renglón de exportación que en estos momentos, de haberse tenido en cuenta antes, estaría produciendo algunos millones de dólares".

Para afirmar lo expuesto Almendros explica que España tiene en el

libro el primer rubro de exportación de artículos manufacturados. "Nosotros tenemos la base para iniciar una exportación en gran escala; contamos con un mercado interno y valores intelectuales que nos dan el apoyo para una ofensiva literaria, ¿qué esperamos?"

Orbe tiene cierto prestigio como editorial; no es de las más grandes del país, pero así y todo se da maña para editar entre tres y cuatro libros mensuales. El que ha tenido mayor éxito en la vida de Orbe es "El Último Grumete de la Baquedano", que vendió 55 mil volúmenes; le siguen "Cabo de Hornos", "Ránquil" y "La Democracia Cristiana en Chile".

Almendros se confiesa como uno de los grandes importadores del país. Considera una política equivocada no ayudar al desarrollo del libro y entorpecer la entrada del libro extranjero. "Somos un país en desarrollo con grandes inquietudes intelectuales, como lo demuestra el hecho de que Chile es el mejor mercado de América para los libros. Todo lo que sea disminuir la circulación del libro extranjero es atentar contra el desarrollo técnico y cultural de Chile. Se ahorran unos cuantos cientos de miles de dólares en divisas, pero en cambio se restan posibilidades culturales

o de adelanto que no pueden ser medidas con el mismo criterio con que se establecen los porcentajes de más o menos dólares".

Minas, letras, hoyos

También habla como presidente de la Cámara del Libro. Esta fue fundada en 1944, en virtud de la fusión de la Asociación de Libreros y de la Asociación de Editores. El directorio está compuesto por seis editores y seis libreros; pero el presidente y el vice deben ser editores, al tiempo que el secretario y prosecretario, libreros.

Almendros es el presidente desde 1960. Explica que la finalidad de la Cámara es principalmente de orden gremial, para defender los intereses de sus asociados. Aparentemente editores y libreros son antagónicos, pero dentro de la Cámara no sucede esto pues hay coincidencia y armonía para el enfoque de los problemas de unos y otros.

Joaquín Almendros es español. Llegó a Chile en 1939, "cuando nos declaramos incompatibles el señor Franco y yo". Trabaja en libros desde 1928, pero su verdadera profesión es "técnico en perforaciones mineras del Instituto Geológico Español". Dice, riendo, que en cuanto olo la tinta se olvidó de hacer hoyitos.

Pero cuando habla de los precios de los libros pierde el buen humor. "El libro tiene que subir de precio igual que las demás cosas; por lo demás, el alza del dólar y la inestabilidad de las cotizaciones se han proyectado en el libro igual que en otros artículos. El libro nacional está aun en mejor precio que el importado. Si se asegurara un dólar estable para los libros de importación, éstos bajarían su precio automáticamente en un 20 por ciento.

Un foro pintoresco

Este es uno de los grandes peligros del libro importado y que actualmente tiene la forma de novelas de vaqueros, espías o las famosísimas de Corín Tellado. Es evidente que los importadores prefieren traer este tipo de libros; basta, para confirmarlo, con echarles un vistazo a las librerías. ¿Qué literatura abunda más? ¿Las de pistoleros que matan cinco rivales de un tiro o las aventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha?

Las razones de tan pintorescas preferencias son claras: mercadería barata, de fácil salida y que no deja saldos.

Un informante de LA VOZ, que pidió reserva, dijo que sabía de un editor que tenía en sus bodegas cerca de un millón y medio de libros del tipo "bolsillo", cuyos temas son aventuras y amores absurdos y repetidos. Entre tanto, un libro de José María Gironella editado en España en 1962 llega a Chile en 1964.

Para conocer la otra cara de la moneda, LA VOZ conversó con Gonzalo Pineda, un librero con 21 años de experiencia en el ramo.

"El público quiere que le alcance la plata para leer. En Chile falta audacia editorial. No pidamos protección si no hay iniciativa. Saigamos a dar a conocer los libros chilenos, a cambiarlos; creemos nuestras propias divisas".

Pineda se expresa en forma tajante. Es categórico al enjuiciar el crítico estado del libro. Sobre el Foro público que realizó la Cámara Chilena del Libro en el mes de octubre dice: "Ese Foro fue superior. No puede presidir un foro la entidad que se va a analizar. El Foro debió realizarlo el público, o algunos lectores,

pero en ningún caso la misma Cámara.

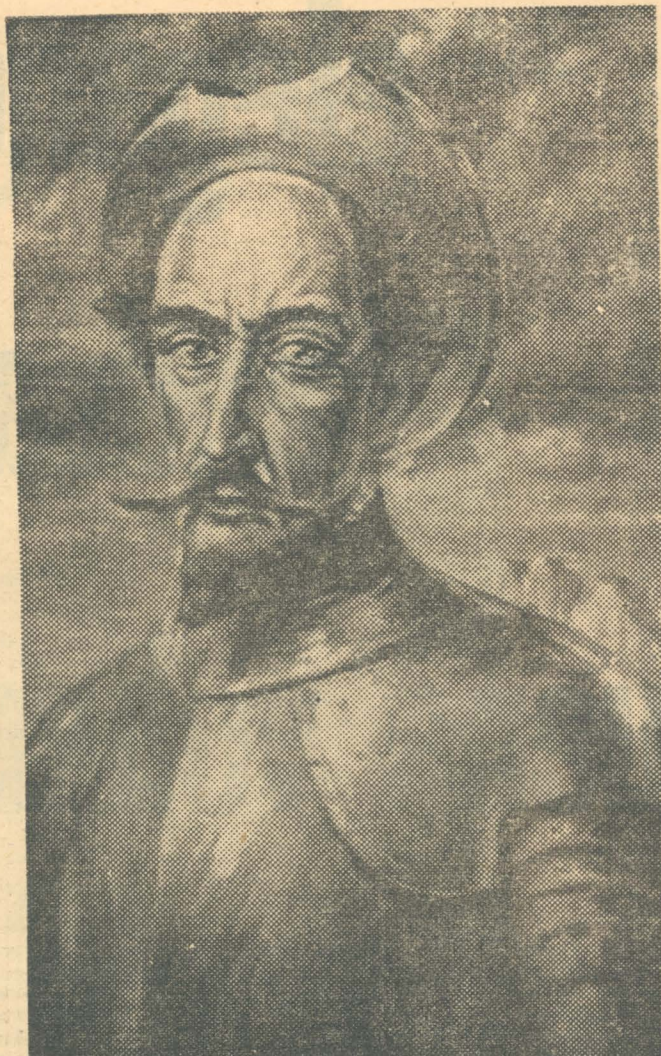
La vuelta de JAR...

Parece conocer bien el momento literario, pues revela que hay en Chile impresos, cerca de doscientos autores nacionales y extranjeros que podrían salir a venderse al exterior. El mismo tuvo recientemente una experiencia novedosa cuando visitó Perú. Se celebraba allí el cuarto centenario del nacimiento de Shakespeare y la nación del norte —que no tiene ni una sola editorial del calibre de las chilenas— lanzó una tirada de 50 mil ejemplares con las obras completas



VICTOR D. SILVA
"Golondrina" con éxito.

Alambradas monetarias para Don Quijote.— Los importadores traen "balas", no ideas.— El chileno quiere leer, pero no encuentra qué.



DON QUIJOTE
Desplazado por pistoleros.

del autor inglés a un precio bajísimo.

Pineda se queja de que no haya un fuerte mercado interno y de que no hay un cotejo de la intelectualidad chilena en el exterior, en circunstancias de que el interés en el extranjero por los libros nacionales es grande.

El mismo ofició de vendedor en un viaje que realizó por América, ofreciendo el libro "América Impaciente", de Carlos Naudón. En México vendió 1.500; en Perú, 500, en Argentina, 1.000; al paso que en Chile se necesitaron tres años para vender un millar.

Ante la negra situación que exponen editores y libreros y lectores ¿qué se puede hacer?

Lo indicado, sostienen, es que el Gobierno adopte y promueva una política cultural. Que de facilidades para el papel, maquinarias y repuestos. Por otra parte, que los mismos editores abaraten la distribución, que hoy día es carísima. Que en el rubro importación —donde el Gobierno desempeña un papel fundamental— haya divisas baratas, depósitos menos exigentes y menos burocracia.

Si la situación actual no cambia, se seguirán sucediendo los foros y las charlas y ocurrirá lo mismo que pasó hace veinte años, en 1945, en un Foro de la Cámara del Libro en que se acordó luchar por la consecución de franquicias aduaneras y facilidades de parte del Gobierno. Asistió a ese Foro don Jorge Alessandri Rodríguez, quien dijo que el problema de las editoriales era semejante al de las otras industrias y no había razones atendibles para crear en favor de la industria editorial una situación diferencial frente a las demás industrias.

ESTA ES
SU
UNIDAD

GAÑE EL PREMIO MAYOR DE

E\$ 100.000

SORTEO NACIONAL DE BOLETAS DE COMPRAVENTAS

o alguno de los otros miles de escudos en premios, y tres casas llegar y habitar, que le traen las Boletas de Compraventas en el Sorteo de DICIEMBRE.

Exija y guarde las de NOVIEMBRE y participe con ellas en el grandioso sorteo de DICIEMBRE.